CASA DE
ISRAEL
REDIMIDOS DE LAS NACIONES



FIESTA DE LA DEDICACIÓN

Séder comunitario de Janucá

Orden para las ocho noches, en la comunidad y en casa

Centro de Estudios Bíblicos

- ✦ Encendido de la janukiá
- ✦ Bendiciones
- ✦ Al HaNisim
- ✦ Lecturas de cada día
- ✦ Preguntas en familia

REDIMIDOSDELASNACIONES.COM

Índice

PARTE I · PREPARACIÓN

01 Presentación del séder 4

02 Cómo usar este séder 4

03 Preparación 5

PARTE II · MEMORIA DE JANUCÁ

04 Apertura 7

05 Memoria de Janucá 7

PARTE III · EL ENCENDIDO

06 Encendido de la janukiá 11

PARTE IV · LECTURAS Y REFLEXIÓN

07 Lecturas de las Escrituras 16

08 Yeshúa, la luz del mundo 17

09 Oración de agradecimiento 17

10 Tiempo de compartir 18

> **Antes de cada año:** revisa en un calendario hebreo qué día cae el 25 de Kislev, qué noches caen en viernes o sábado y si Kislev tiene 29 o 30 días (ver sección 2).

PARTE I

I

Preparación

Cómo prepararnos para las ocho noches

01

Presentación del séder

Janucá, la Fiesta de la Dedicación, recuerda cómo se recuperó y se volvió a consagrar el Templo de Jerusalén después de que Antíoco IV Epífanes lo profanara. Comienza el 25 de Kislev y dura ocho días. En estas noches recordamos a quienes permanecieron fieles a la alianza del Eterno cuando hacerlo podía costarles la vida, la purificación del Santuario y el regreso de su servicio. Recordamos también el relato del aceite que, según la tradición rabínica, alcanzaba para un día y ardió durante ocho.

Las dos historias nos hablan de nuestra propia vida. La primera, de la fidelidad cuando las circunstancias la ponen a prueba. La segunda, de la provisión del Eterno cuando lo que tenemos parece no alcanzar. Esa provisión no pertenece solo al pasado: la vemos en las necesidades que suple, en la fuerza que nos da y en la ayuda que llega en los momentos difíciles.

Yeshúa también estuvo en Jerusalén durante esta fiesta (Juan 10:22-23). Por eso, junto con la historia de Janucá, leemos sus palabras sobre la luz y la vida.

Propósito de nuestra celebración

En este séder queremos:

- Recordar los acontecimientos que dieron origen a Janucá.
- Entender el sentido de sus costumbres, en especial el encendido de la janukiá.
- Leer las Escrituras y las enseñanzas de Yeshúa sobre la luz.
- Agradecer juntos al Eterno por su fidelidad y su provisión.

02

Cómo usar este séder

Este séder sirve para dos momentos:

- **En el lugar de reunión comunitaria**, donde nos reunimos cada noche de Janucá.
- **En cada hogar**, donde cada familia enciende su janukiá las ocho noches.

En este texto, **Dirige** indica lo que lee quien guía el encendido (en la comunidad, la persona designada por los líderes; en casa, quien encienda) y **Todos**, lo que dicen los demás.

Antes de cada año

El séder no depende de las fechas de un año en particular. Antes de Janucá, basta con revisar en un calendario hebreo tres datos:

1. **Qué día cae el 25 de Kislev.** La primera luz se enciende la noche anterior, al comenzar ese día.
2. **Qué noches caen en viernes o en sábado.** Esas noches tienen reglas propias (ver 6.7).
3. **Si Kislev tiene 29 o 30 días.** De eso depende la tabla de lecturas (ver 7).

Qué se hace cada noche

Cada noche de Janucá tiene dos momentos: primero nos reunimos en el lugar de reunión comunitaria y después, al volver a casa, cada familia enciende su propia janukiá.

En el lugar de reunión comunitaria seguimos este orden. El número entre paréntesis indica la sección de este séder donde está el texto de cada parte.

1. Apertura (sección 4).
2. Memoria de Janucá: la historia (secciones 5.1 a 5.3) y Al HaNisim (sección 5.4).
3. Encendido de la janukiá, bendiciones y Hanerot Halalu (sección 6).
4. Lectura de las Escrituras del día (sección 7).
5. Reflexión: Yeshúa, la luz del mundo (sección 8).
6. Oración de agradecimiento (sección 9).
7. Tiempo de compartir (sección 10).

En casa el encendido es más breve:

1. La familia se reúne junto a la janukiá.
2. Encendido, bendiciones y Hanerot Halalu (sección 6).
3. Conversación con la pregunta de esa noche (sección 10).

Si lo desean, pueden agregar Al HaNisim (sección 5.4), la lectura del día (sección 7) o la oración (sección 9).

0 3

Preparación

En el lugar de reunión comunitaria: los líderes designan quién dirigirá el encendido y quién hará las lecturas de cada noche. La janukiá se prepara con anticipación en un lugar visible y seguro.

En casa: la familia acuerda quién enciende (ver 6.3) y prepara la janukiá antes de que llegue la hora del encendido.

En ambos casos, comprueben que la janukiá esté firme y lejos de cortinas u objetos que puedan prenderse.

PARTE II

II

Memoria de Janucá

La fidelidad que recordamos

«No por el poder ni por la fuerza, sino por mi Espíritu» — Zacarías 4:6

04

Apertura

DIRIGE Bienvenidos a esta noche de Janucá.

Nos reunimos para recordar la dedicación del Templo de Jerusalén y a quienes defendieron su fe en tiempos de persecución. Al encender las luces, damos gracias al Dios de Israel, que escucha, sostiene y provee a quienes lo buscan.

TODOS Que compartamos esta noche con alegría y gratitud, atentos a su palabra.

✦

05

Memoria de Janucá

5.1. Israel bajo el dominio seléucida

Cuando Alejandro Magno murió, en el 323 a. e. c., sus generales se repartieron el imperio. Judea quedó primero bajo los Ptolomeos de Egipto y después bajo los seléucidas, que gobernaban desde Siria.

Con los griegos llegaron su lengua y sus costumbres. Algunos judíos las adoptaron; otros se aferraron a la Torá y a las prácticas de sus padres. La división llegó hasta el sacerdocio de Jerusalén.

Todo empeoró con Antíoco IV Epífanes. En el 169 a. e. c. saqueó el Templo, y en el 167 a. e. c. lo profanó: instaló un culto pagano y prohibió el Shabat, las festividades y la circuncisión. Quien se negaba a abandonar la alianza era perseguido. El primer libro de Macabeos lo cuenta así:

> *«Si a alguien se le encontraba un libro de la alianza de Dios, o alguno simpatizaba con la ley, se le condenaba a muerte, según el decreto del rey».*
>
> **1 Macabeos 1:57 (DHH)**

El pueblo tuvo que elegir entre abandonar la fe de sus padres para salvarse o mantenerse fiel al Eterno aunque le costara la vida. De esa decisión nace la historia de Janucá.

Referencias: 1 Macabeos 1:10-15, 20-28, 41-64; 2 Macabeos 4:7-29; 6:1-11.

5.2. La recuperación y dedicación del Templo

Bajo el mando de Judas Macabeo, los judíos que resistieron recuperaron Jerusalén y el Templo. Encontraron el Santuario profanado: tuvieron que purificarlo, levantar un altar nuevo y preparar otra vez los utensilios del servicio.

El 25 de Kislev del año 148 de la era seléucida (164 a. e. c.) dedicaron el altar y el servicio del Templo se reanudó. Celebraron durante ocho días con sacrificios, cantos y alabanzas, y acordaron recordar la dedicación cada año en esas mismas fechas. Así nació Janucá, palabra que significa «dedicación».

> Referencias: 1 Macabeos 4:36-59; 2 Macabeos 10:1-8.

5.3. El relato del aceite

El primer libro de Macabeos narra la dedicación, pero no habla de ningún milagro con el aceite. Ese relato llegó después, por la tradición rabínica, y está en el Talmud Babilónico (Shabat 21b).

Según el Talmud, al recuperar el Templo encontraron una sola vasija de aceite puro, sellada por el sumo sacerdote. Alcanzaba para encender la menorá un día, pero ardió ocho, el tiempo necesario para preparar aceite nuevo en estado de pureza.

Desde nuestra fe, vemos en este relato la provisión del Eterno, que da lo necesario cuando nuestros recursos no alcanzan.

5.4. Al HaNisim

Al HaNisim, «Por los milagros», es el texto tradicional con el que se recuerda la historia de Janucá. Se recita los ocho días dentro de la Amidá y de la bendición después de las comidas (Shulján Aruj, Oraj Jaim 682:1). En nuestro séder lo recitamos cada noche como parte de la memoria de Janucá. Este es el texto según el rito sefardí.

עַל הַנִּסִּים וְעַל הַפֻּרְקָן וְעַל הַגְּבוּרוֹת וְעַל הַתְּשׁוּעוֹת וְעַל הַנִּפְלָאוֹת וְעַל הַנֶּחָמוֹת שֶׁעָשִׂיתָ לַאֲבוֹתֵינוּ בַּיָּמִים הָהֵם בַּזְּמַן הַזֶּה.

Al hanisim veal hapurkán veal haguevurot veal hateshuot veal haniflaot veal hanejamot sheasita laavoteinu bayamim hahem bazman hazé.

TODOS Por los milagros, por la redención, por los hechos poderosos, por las salvaciones, por las maravillas y por los consuelos que hiciste a nuestros antepasados en aquellos días, en esta época.

בִּימֵי מַתִּתְיָה בֶּן יוֹחָנָן כֹּהֵן גָּדוֹל חַשְׁמוֹנָאִי וּבָנָיו, כְּשֶׁעָמְדָה מַלְכוּת יָוָן הָרְשָׁעָה עַל עַמְּךָ יִשְׂרָאֵל לְשַׁכְּחָם תּוֹרָתֶךָ וּלְהַעֲבִירָם מֵחֻקֵּי רְצוֹנֶךָ. וְאַתָּה בְּרַחֲמֶיךָ הָרַבִּים עָמַדְתָּ לָהֶם בְּעֵת צָרָתָם, רַבְתָּ אֶת רִיבָם, דַּנְתָּ אֶת דִּינָם, נָקַמְתָּ אֶת נִקְמָתָם, מָסַרְתָּ גִבּוֹרִים בְּיַד חַלָּשִׁים, וְרַבִּים בְּיַד מְעַטִּים, וּרְשָׁעִים בְּיַד צַדִּיקִים, וּטְמֵאִים בְּיַד טְהוֹרִים, וְזֵדִים בְּיַד עוֹסְקֵי תוֹרָתֶךָ. לְךָ עָשִׂיתָ שֵׁם גָּדוֹל וְקָדוֹשׁ בְּעוֹלָמֶךָ, וּלְעַמְּךָ יִשְׂרָאֵל עָשִׂיתָ תְּשׁוּעָה גְדוֹלָה וּפֻרְקָן כְּהַיּוֹם הַזֶּה.

Bimei Matityá ben Yojanán kohén gadol jashmonaí uvanav, keshe'amdá maljut Yaván harshaá al amejá Israel leshakjam toratáj ulehaavirám mejukei retsonáj. Veatá berajameja harabim amadta lahem beet tsaratam, ravta et rivam, danta et dinam, nakamta et nikmatam, masarta guiborim beyad jalashim, verabim beyad meatim, ureshaim beyad tsadikim, utmeim beyad tehorim, vezedim beyad oskei torateja. Lejá asita shem gadol vekadosh beolamaj, uleamejá Israel asita teshuá guedolá ufurkán kehayom hazé.

En los días de Matitiá, hijo de Yojanán, sumo sacerdote, el hasmoneo, y de sus hijos, cuando el malvado reino de Grecia se levantó contra tu pueblo Israel para hacerle olvidar tu Torá y apartarlo de los estatutos de tu voluntad, tú, en tu gran misericordia, te levantaste a su favor en el tiempo de su angustia. Defendiste su causa, juzgaste su pleito y vengaste el mal que les hicieron. Entregaste a los fuertes en manos de los débiles, a los muchos en manos de los pocos, a los malvados en manos de los justos, a los impuros en manos de los puros y a los arrogantes en manos de los que se dedican a tu Torá. Así te hiciste un nombre grande y santo en tu mundo, y diste a tu pueblo Israel una gran salvación y redención, como en este día.

וְאַחַר כֵּן בָּאוּ בָנֶיךָ לִדְבִיר בֵּיתֶךָ, וּפִנּוּ אֶת הֵיכָלֶךָ, וְטִהֲרוּ אֶת מִקְדָּשֶׁךָ, וְהִדְלִיקוּ נֵרוֹת בְּחַצְרוֹת קָדְשֶׁךָ, וְקָבְעוּ שְׁמוֹנַת יְמֵי חֲנֻכָּה אֵלּוּ בְּהַלֵּל וּבְהוֹדָאָה, וְעָשִׂיתָ עִמָּהֶם נִסִּים וְנִפְלָאוֹת, וְנוֹדֶה לְשִׁמְךָ הַגָּדוֹל סֶלָה.

Veajar ken bau vaneja lidvir beiteja, ufinú et heijaleja, vetiharú et mikdasheja, vehidlikú nerot bejatsrot kodsheja, vekavú shemonat yemei Janucá elu behalel uvehodaá, veasita imahem nisim veniflaot, venodé leshimjá hagadol sela.

Después tus hijos entraron al santuario de tu Casa, limpiaron tu templo, purificaron tu santuario, encendieron luces en tus atrios sagrados y establecieron estos ocho días de Janucá para alabar y dar gracias. Hiciste con ellos milagros y maravillas, y daremos gracias a tu gran Nombre. Selá.

PARTE III

III

El encendido

La janukiá, las bendiciones y sus costumbres

«Yo soy la luz del mundo» — Juan 8:12

06

Encendido de la janukiá

6.1. El significado del encendido

Cada noche de Janucá se enciende una luz más, hasta llegar a ocho en la última noche, en recuerdo del aceite que ardió ocho días. Al reunirnos alrededor de las luces, mantenemos viva la memoria de la dedicación del Santuario y damos gracias al Eterno.

6.2. La janukiá y las luces de cada noche

La janukiá tiene nueve brazos: ocho para las noches de Janucá y uno para el shamash, la luz auxiliar con la que se encienden las demás. Se acostumbra que el shamash esté más alto o separado de los otros ocho, para no confundirlo con ellos.

Cada noche se colocan las luminarias que corresponden: la primera en el extremo derecho y, en las noches siguientes, cada nueva a la izquierda de la anterior. Deben tener aceite o cera suficiente para arder al menos media hora después del anochecer.



Los números indican el orden en que se encienden las luces con el shamash.

Ilustración: la janukiá en la 1.ª, 2.ª, 3.ª y 8.ª noche.

Dónde colocarla:

- En el lugar de reunión comunitaria, en un sitio visible para todos. Para la sinagoga, la tradición indica la pared sur (Shulján Aruj, Oraj Jaim 671:7); nuestra comunidad aplica esa misma enseñanza a su lugar de reunión.
- En casa, cerca de la puerta o de una ventana, para que las luces se vean desde afuera.

6.3. ¿Quién enciende? El hombre y la mujer

Hombres y mujeres tienen la misma obligación. El Talmud enseña que las mujeres también encienden las luces de Janucá, porque ellas también fueron parte del milagro (Shabat 23a). El Shulján Aruj lo recoge: «La mujer enciende la luz de Janucá, porque también ella está obligada» (Oraj Jaim 675:3).

Esto distingue a Janucá de las velas de Shabat, que por costumbre enciende la mujer de la casa (Oraj Jaim 263:3). En Janucá no hay una regla así: puede encender el hombre o la mujer.

Una janukiá por familia. Seguimos la costumbre sefardí: en cada casa se enciende una sola janukiá por noche, y una sola persona enciende por todos los que viven en ella, sea el esposo, la esposa u otro adulto de la familia (Shulján Aruj, Oraj Jaim 671:2). Todos los de la casa cumplen con ese encendido; lo ideal es que estén presentes y respondan «Amén» a las bendiciones.

Casos particulares:

- La mujer puede encender por toda la familia aunque el esposo esté en casa; la costumbre es que, si él puede, lo haga él (Biur Halajá, Oraj Jaim 675, s. v. «Ishá»).
- Si el esposo no está en casa, la esposa enciende por la familia con las bendiciones.
- La mujer que vive sola, o que es cabeza de su hogar, enciende en su casa con las bendiciones, igual que un hombre.

En el lugar de reunión comunitaria, enciende la persona que designen los líderes de la comunidad.

6.4. Orden del encendido



Se colocan de derecha a izquierda; se encienden de izquierda a derecha, empezando por la más nueva.

1. **Se enciende el shamash.**
2. **Se recitan las bendiciones (6.5).**
3. **Con el shamash se encienden las luces de Janucá, empezando por la más nueva, la de la izquierda, y siguiendo hacia la derecha.**

4 **Se vuelve a colocar el shamash en su lugar.**

5 **Se recita Hanerot Halalu (6.6).**

Referencia: Shulján Aruj, Oraj Jaim 676:5.

6.5. Bendiciones

La primera noche se dicen las tres bendiciones; las noches siguientes, solo las dos primeras.

Primera bendición: por el mandamiento del encendido

בָּרוּךְ אַתָּה יְיָ אֱלֹהֵינוּ מֶלֶךְ הָעוֹלָם אֲשֶׁר קִדְּשָׁנוּ בְּמִצְוֹתָיו וְצִוָּנוּ לְהַדְלִיק נֵר חֲנֻכָּה

Baruj Atá Adonai, Eloheinu Mélej haolam, asher kideshanu bemitzvotav vetzivanu lehadlik ner Janucá.

Bendito eres Tú, Eterno, Dios nuestro, Rey del universo, que nos has santificado con tus mandamientos y nos has ordenado encender la luz de Janucá.

Segunda bendición: por los milagros

בָּרוּךְ אַתָּה יְיָ אֱלֹהֵינוּ מֶלֶךְ הָעוֹלָם שֶׁעָשָׂה נִסִּים לַאֲבוֹתֵינוּ בַּיָּמִים הָהֵם בַּזְּמַן הַזֶּה

Baruj Atá Adonai, Eloheinu Mélej haolam, sheasá nisim laavoteinu bayamim hahem bazman hazé.

Bendito eres Tú, Eterno, Dios nuestro, Rey del universo, que hiciste milagros a nuestros antepasados en aquellos días, en esta época.

Tercera bendición: Shehejeianu (solo la primera noche)

בָּרוּךְ אַתָּה יְיָ אֱלֹהֵינוּ מֶלֶךְ הָעוֹלָם שֶׁהֶחֱיָנוּ וְקִיְּמָנוּ וְהִגִּיעָנוּ לַזְּמַן הַזֶּה

Baruj Atá Adonai, Eloheinu Mélej haolam, shehejeianu vekiyemanu vehiguianu lazman hazé.

Bendito eres Tú, Eterno, Dios nuestro, Rey del universo, que nos has dado vida, nos has sostenido y nos has permitido llegar a este tiempo.

TODOS Amén.

Referencia: Shulján Aruj, Oraj Jaim 676:1-2.

6.6. Hanerot Halalu

Después de encender las luces se recita Hanerot Halalu, «Estas luces».

הַנֵּרוֹת הַלָּלוּ אָנוּ מַדְלִיקִין עַל הַתְּשׁוּעוֹת וְעַל הַנִּסִּים וְעַל הַנִּפְלָאוֹת שֶׁעָשִׂיתָ לַאֲבוֹתֵינוּ בַּיָּמִים הָהֵם בַּזְּמַן הַזֶּה עַל יְדֵי כֹּהֲנֶיךָ הַקְּדוֹשִׁים. וְכָל שְׁמוֹנַת יְמֵי חֲנֻכָּה הַנֵּרוֹת הַלָּלוּ קֹדֶשׁ הֵם וְאֵין לָנוּ רְשׁוּת לְהִשְׁתַּמֵּשׁ בָּהֶם אֶלָּא לִרְאוֹתָן בִּלְבָד כְּדֵי לְהוֹדוֹת וּלְהַלֵּל לְשִׁמְךָ הַגָּדוֹל עַל נִסֶּיךָ וְעַל נִפְלְאוֹתֶיךָ וְעַל יְשׁוּעָתֶךָ.

Hanerot halalu anu madlikin al hateshuot veal hanisim veal haniflaot sheasita laavoteinu bayamim hahem bazman hazé, al yedei kohaneja hakdoshim. Vejol shemonat yemei Janucá hanerot halalu kodesh hem, veein lanu reshut lehishtamesh bahem ela lirotan bilvad, kedei lehodot ulehalel leshimjá hagadol al niseja veal nifloteja veal yeshuateja.

TODOS Estas luces las encendemos por las salvaciones, los milagros y las maravillas que hiciste a nuestros antepasados en aquellos días, en esta época, por medio de tus santos sacerdotes. Durante los ocho días de Janucá estas luces son sagradas. No se nos permite usarlas, sino solo contemplarlas, para dar gracias y alabar tu gran Nombre por tus milagros, tus maravillas y tu salvación.

Permanecemos unos momentos junto a las luces, en silencio o cantando.

> Referencia: Shulján Aruj, Oraj Jaim 676:4.

6.7. La comunidad y el hogar

El encendido comunitario no reemplaza el de la casa. Todos los que asistieron a la reunión encienden también en su hogar con las bendiciones, incluso quien dirigió el encendido de la comunidad. La única excepción es el Shehejeianu: quien lo pronunció al encender en la comunidad no lo repite en casa, salvo que esté encendiendo también por otros miembros de su familia.

> Referencias: Shulján Aruj, Oraj Jaim 671:7; Mishná Berurá 671:45.

Cuando se regresa tarde de la reunión. Lo ideal es encender dentro de la media hora siguiente al anochecer (Shulján Aruj, Oraj Jaim 672:2). Quien llega tarde a casa enciende al llegar, con las bendiciones, siempre que algún miembro de la familia esté despierto para ver las luces (Mishná Berurá 672:11).

Cuando una noche de Janucá cae en viernes. Ese día todas las janukiot, la de la comunidad y las de cada casa, se encienden antes que las velas de Shabat y antes de que comience Shabat, con aceite o velas que duren hasta por lo menos media hora después del anochecer (Shulján Aruj, Oraj Jaim 679:1). Si la reunión comunitaria comienza cuando ya entró Shabat, esa noche la janukiá comunitaria no se enciende, y cada familia enciende en casa antes de salir.

Cuando una noche de Janucá cae al terminar Shabat (sábado por la noche). Se enciende después de que termina Shabat. En el lugar de reunión comunitaria se enciende la janukiá antes de la havdalá (Shulján Aruj, Oraj Jaim 681:2). En casa, según la costumbre sefardí, primero se hace la havdalá y después se enciende la janukiá (Ben Ish Jai, Vayeshev 21; Yejavé Daat 1:75).

PARTE IV

IV

Lecturas y reflexión

La palabra, la oración y la mesa compartida

07

Lecturas de las Escrituras

Para los ocho días de Janucá leemos las porciones de Torá según la costumbre sefardí (Shulján Aruj, Oraj Jaim 684:1), que recuerdan la dedicación del altar del Mishkán, y pasajes del Evangelio de Juan elegidos por nuestra comunidad.

Años en que Kislev tiene 30 días:

Día	Fecha hebrea	Torá	Evangelio
1	25 de Kislev	Números 6:22-7:17	Juan 9:1-7; 10:22-39
2	26 de Kislev	Números 7:18-23	Juan 9:1-7; 10:22-39
3	27 de Kislev	Números 7:24-29	Juan 9:1-7; 10:22-39
4	28 de Kislev	Números 7:30-35	Juan 9:1-7; 10:22-39
5	29 de Kislev	Números 7:36-41	Juan 9:1-7; 10:22-39
6	30 de Kislev	Números 28:1-15 y 7:42-47	Juan 9:1-7; 10:22-39
7	1 de Tevet	Números 28:1-15 y 7:48-53	Juan 9:1-7; 10:22-39
8	2 de Tevet	Números 7:54-8:4	Juan 9:1-7; 10:22-39

Años en que Kislev tiene 29 días: los días 1 a 5 son iguales. El día 6 es el 1 de Tevet y se lee Números 28:1-15 y 7:42-47; el día 7 es el 2 de Tevet y se lee solo Números 7:48-53; el día 8 es el 3 de Tevet y se lee Números 7:54-8:4.

El primer día la lectura comienza con la bendición sacerdotal (Números 6:22-27), porque el milagro de Janucá ocurrió por medio de los sacerdotes. Cada uno de los demás días se lee la ofrenda del jefe de tribu de ese día.

Haftará cuando Janucá coincide con Shabat (además de la parashá de la semana):

- Primer Shabat de Janucá: Zacarías 2:14-4:7.
- Segundo Shabat, en los años en que la fiesta tiene dos: 1 Reyes 7:40-50.

Las lecturas de Números recuerdan las ofrendas que llevaron los jefes de las tribus al dedicar el Mishkán. La haftará de Zacarías incluye la visión de la menorá y la palabra «no por el poder ni por la fuerza, sino por mi Espíritu» (Zacarías 4:6). Juan 9:1-7 narra la sanidad del ciego de nacimiento, donde Yeshúa dice que es la luz del mundo (Juan 9:5), y Juan 10:22-39 lo sitúa en el Templo durante esta misma fiesta.

0 8

Yeshúa, la luz del mundo

DIRIGE Durante la Fiesta de la Dedicación, Yeshúa caminaba por el pórtico de Salomón, en el Templo. Algunos se acercaron a preguntarle si era el Mesías, y él les habló de sus obras, de las ovejas que oyen su voz y de su unidad con el Padre (Juan 10:22-30). En otra ocasión había dicho:

«Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida».

Juan 8:12 (LBLA)

La luz deja ver el camino. Así también las palabras de Yeshúa nos muestran cómo vivir conforme a la voluntad del Padre. Mientras miramos las luces de Janucá, hagamos un momento de silencio y preguntémonos:

- ¿Estoy atendiendo las enseñanzas de Yeshúa?
- ¿Mis decisiones reflejan la voluntad del Padre?
- ¿En qué parte de mi vida necesito dejar entrar esa luz?

TODOS Que esta fiesta nos afirme en la confianza en el Eterno y nos ayude a escuchar y practicar las palabras de Yeshúa.

0 9

Oración de agradecimiento

DIRIGE Hagamos una pausa para dar gracias al Eterno por su fidelidad, su cuidado y su provisión.

Padre Eterno, te damos gracias por todo lo que recibimos de tu mano. Gracias porque nos acompañas en los momentos difíciles y nos das fuerzas para seguir adelante.

Gracias por reunirnos para recordar Janucá y la fidelidad de quienes no abandonaron tu alianza.

Ayúdanos a permanecer firmes en tus caminos, a guardar tus mandamientos y a vivir las enseñanzas de Yeshúa. Que nuestra vida dé testimonio de nuestra confianza en ti.

Recibe nuestra gratitud y nuestra alabanza. En el nombre de Yeshúa.

TODOS Amén.

10

Tiempo de compartir

En la comunidad: terminado el encendido, compartimos la mesa. Es tradición acompañar Janucá con alimentos fritos en aceite, como buñuelos o tortitas de papa, y con cantos y alabanzas. Cada familia puede aportar lo que esté a su alcance.

En casa: la familia permanece un rato junto a las luces, canta, comparte algo de comer y conversa. Esta es una pregunta para cada noche:

Noche	Pregunta para conversar
1	¿Qué decisión difícil tuvieron que tomar los judíos fieles en tiempos de Antíoco?
2	¿Qué significa para nosotros «dedicar» algo al Eterno?
3	¿Cuándo hemos visto que lo poco que teníamos alcanzó?
4	¿Qué costumbres nos ayudan a mantenernos fieles cuando es difícil?
5	¿Por qué las luces se ponen donde otros las puedan ver?
6	¿Qué nos enseña el ciego que recibió la vista (Juan 9)?
7	¿Qué significa seguir a Yeshúa, la luz del mundo?
8	¿Qué queremos llevarnos de esta Janucá para el resto del año?

Las citas bíblicas de los libros canónicos son tomadas de La Biblia de las Américas (LBLA), © 1986, 1995, 1997 The Lockman Foundation. Las citas de 1 Macabeos son tomadas de la Biblia Dios Habla Hoy (DHH), © Sociedades Bíblicas Unidas, 1994.

CASA DE
ISRAEL
REDIMIDOS DE LAS NACIONES

Que la luz que encendemos nos recuerde permanecer cerca del Eterno

Para conocer el origen de Janucá, la dedicación del Templo y la presencia de Yeshúa en Jerusalén durante esta fiesta, lee el estudio completo en nuestro sitio.

«Yo soy la luz del mundo» — Juan 8:12

ESTUDIO
redimidosdelasnaciones.com/festividades/januca/

CANAL DE TELEGRAM
t.me/redimidosdelasnaciones

YOUTUBE
@RedimidosdelasNaciones

✦ Torá ✦ Parashá semanal ✦ Festividades del Eterno

CASA DE ISRAEL · REDIMIDOS DE LAS NACIONES · MEDELLÍN